



Al menos 74 muertos deja bombardeo de EE.UU. a Yemen

SANÁ. Autoridades cifran en 171 los heridos en ataque a puerto controlado por rebeldes hutíes. Insurgentes reivindicaron dos operaciones contra Israel y buques de EE.UU.

Agencias

El Ministerio de Salud hutí elevó ayer a 74 la cifra de muertos y a 171 la cifra de heridos en el bombardeo efectuado por Estados Unidos la noche del jueves contra el puerto petrolero de Ras Issa, en la provincia yemení de Al Hudeida, en el mar Rojo.

“El número de muertos por el ataque estadounidense a las instalaciones de Ras Issa ha aumentado a 74 mártires y 171 heridos, según un balance preliminar. Los equipos de rescate de ambulancias y de protección civil continúan identificando personas desaparecidas y buscando víctimas”, informó el departamento controlado por los rebeldes hutíes en un comunicado.

El Comando Central de Estados Unidos (Centcom) aseguró, en un comunicado, que destruyó el puerto de combustible de Ras Issa, controlado por los insurgentes, a quienes acusan de beneficiarse económica y militarmente de estas instalaciones para vender combustible y financiar sus operaciones.

Ese puerto, junto con los de Al Hudeida y Salif, recibe alrededor del 70 % de todas las importaciones y el 80 % de la ayuda humanitaria que entra al Yemen, según la ONU, mientras que EE.UU. y otros países denuncian que es usado por los hutíes para importar y exportar petróleo de forma ilícita.

“Las ganancias de estas ventas ilegales financian y sostienen directamente las actividades terroristas de los hutíes”, dijo el Centcom, que afirmó que “las fuerzas de EE.UU.



PARTIDARIOS HUTÍES QUEMAN BANDERA DE EE.UU. EN SANÁ, YEMEN, TRAS BOMBARDEO DE ESTADOS UNIDOS.

tomaron medidas para eliminar esta fuente de combustible” para los insurgentes “y privarlos de ingresos ilegales que han financiado sus esfuerzos para aterrorizar a toda la región en más de 10 años”.

Los hutíes acusaron a EE.UU. de incurrir en un “crimen de guerra” por el bombardeo al puerto de Ras Issa. “Esta agresión completamente injustificada representa una flagrante violación de la soberanía y la independencia del Yemen y un ataque directo a todo el pueblo yemení”, dijeron los rebeldes.

“El ataque tiene como objetivo una instalación civil vital que ha servido al pueblo yemení durante décadas, con el fin de impedirle recibir suministros esenciales y castigarlo por

su postura justa y equitativa en apoyo del oprimido pueblo palestino”, según los insurgentes.

Por su parte, el ministro de Información del Gobierno del Yemen internacionalmente reconocido, Muamar al Eryani, responsabilizó a los hutíes del ataque por “haber transformado esta instalación vital de una salida económica al servicio de los yemeníes a un centro de contrabando de armas y combustible iraníes y una fuente de financiación de sus actividades terroristas” durante diez años.

REIVINDICAN ATAQUES

Los rebeldes hutíes del Yemen reivindicaron ayer una doble operación contra Israel y los buques de guerra de EE.UU. desplegados en los mares Rojo y Arábigo en la madrugada: “La

unidad de misiles de las Fuerzas Armadas del Yemen (hutíes) llevó a cabo una operación militar contra un objetivo militar en las proximidades del aeropuerto Ben Gurion, en la región ocupada de Jaffa, con un misil balístico “Zulfiqar”, informó el portavoz militar hutí, Yahya Sarea.

Sarea señaló de “otra operación dirigida contra portaaviones de EE.UU. Truman y Vinson y sus buques de guerra en los mares Rojo y Arábigo con varios misiles de crucero y drones”.

Estados Unidos, por orden del presidente Donald Trump, inició el 15 de marzo una campaña intensiva de bombardeos contra posiciones hutíes en Yemen, para minar sus capacidades militares. **cs**